

Palabras Henry Bradford – Grados de las Especializaciones Abril 14 2015.

Nos alegra mucho ver a padres, madres, abuelos, abuelas, cónyuges y todos aquellos que trabajaron en equipo para que nuestro alumno, alcanzara su objetivo.

Nuestros graduandos no podrían haber culminado exitosamente sus estudios sin el apoyo de cada uno de ustedes, y más que nada sin la aceptación positiva de su ausencia, durante esos días y noches en las que lo veían poco, pero en donde toda la familia, como un equipo, lo apoyó en su dedicación para culminar esta etapa de su formación.

Los felicito a todos.

En el Cesa, desde el año 1975 venimos formando a los mejores líderes de este país, a través de un modelo basado en tres pilares:

emprendimiento, liderazgo y ética.

Y este grupo es un fiel ejemplo de ello.

Hay, en todo acto de graduación, un significado que trasciende el simple hecho de alcanzar un título que atestigua el grado académico.

Cuando obtenemos nuestro título, que es un signo de esfuerzo y superación plasmado en un papel, nutrimos un sano sentido de realización personal que irradia hacia nuestros seres queridos, hacia nuestro entorno familiar, social y laboral, como una promesa de días mejores y de ilusiones futuras, que se concreta aquí y a partir de ahora.

Acorde con la ocasión, nos unimos a todos ustedes en júbilo y alegría por haber culminado el plan de estudios que se propusieron al ingresar a nuestra Escuela de Negocios.

Somos nosotros los mejores testigos del gran esfuerzo realizado para alcanzar esta meta que culmina precisamente hoy.

Además estamos muy satisfechos con todo el empeño que ha puesto el CESA en transferirles conocimientos y competencias profesionales las cuales les servirán para afrontar y construir un futuro que auguramos muy exitoso.

La formación integral, con gran sentido humanista, es una impronta indeleble de la educación que brinda el CESA desde su fundación hace 40 años.

De igual forma, celebro la constancia y la entrega de sus maestros, quienes a lo largo de estos semestres le dieron, a cada uno de ustedes, el mayor obsequio que se puede otorgar a otro ser humano, les transmitieron la capacidad de aprender, de investigar y de desarrollar nuevos conocimientos.

Gracias a sus maestros, entendieron que todo reto es una oportunidad para aprender y una ocasión para poner a prueba sus habilidades y conocimientos.

La vida está llena de desafíos y deben afrontarlos con fortaleza, con responsabilidad y con mucha pasión.

El desarrollo de la personalidad profesional requiere dedicación y entrega, capacidad en el manejo de los conocimientos, visión para resolver problemas, destrezas para múltiples tareas y sobre todo ética profesional.

El prestigio se talla a mano en el día a día y mantenerlo tiene un costo de sacrificios y perseverancia y al menor fallo se esfuma como un suspiro.

Les esperan grandes desafíos y retos. Uno de ellos la gran competencia en el mundo laboral que, con el paso de los tiempos, será más exigente.

Hoy vemos cómo los países desarrollados enfrentan una crisis del empleo. El ritmo para la creación de nuevas plazas de trabajo depende mucho de la salud de las economías.

Por ello considero que más que nunca, en un mundo tan competitivo, el conocimiento es la moneda universal.

Mantenerse en una plaza laboral y progresar en cualquier empresa demanda dedicación, aportar la milla extra y agregar valor.

El CESA desde su primer día en nuestras aulas asumió junto a ustedes un gran compromiso.

El de darles una educación de calidad, una formación integral, con un grupo de docentes de primer nivel, y una infraestructura de talla internacional. Nosotros también estamos de celebración.

Estimados graduandos, es indispensable y oportuno tener en cuenta el contexto actual y las realidades que estamos viviendo como nación.

Estamos atravesando un proceso histórico para alcanzar la tan anhelada y soñada Paz.

En palabras de nuestro Orador de Estudios “La paz es un compromiso de todos” y ustedes salen de esta Escuela de Negocios con todas las herramientas para contribuir de forma decidida y activa en esta causa.

Tienen una gran responsabilidad y las herramientas para ser los mejores... no solamente los mejores profesionales, sino también los mejores seres humanos... personas al servicio de las personas, intentando hacer del mundo un mejor lugar para vivir. Aprendan a equivocarse, a reconocer los errores y los éxitos, a pedir perdón y a seguir adelante.

En esta escuela de negocios formamos profesionales con visión global, con espíritu emprendedor; líderes que encabecen las decisiones en sus empresas, que fomenten la innovación, que sean capaces de inspirar a sus colaboradores, de generar valor a sus organizaciones y de lograr encauzar la dinámica del cambio.

Los felicito calurosamente, al igual que felicito a los familiares y amigos que los acompañan, mientras le pido a Dios que los ilumine y guíe en todas sus decisiones.

Tengan presente que este diploma no significa una ruptura del vínculo con el CESA; al contrario, hoy se inaugura un lazo aún más fuerte con su institución, que se ve multiplicada a través de ustedes, nuestros alumnos de maestrías que se forjaron en nuestras aulas y que son el mejor testimonio del avance en estos 40 años desde nuestra fundación, formando a los mejores líderes de este país.

Intégrese a las actividades que promueve la Asociación de Egresados del CESA (AECESA), donde hay cabida para sus aportes, sus propuestas y su respaldo; súmense a las oportunidades de perfeccionamiento profesional y sigan avanzando, sigan creciendo, graduandos.

Antes de terminar quiero compartir con ustedes unas palabras que pronunció Bryan Dyson, ex presidente de COCA COLA que expresan la importancia de una vida en equilibrio:

Imagina la vida como un juego en el que estás haciendo malabares con cinco pelotas en el aire. Estas son:
Tu trabajo, Tu familia, Tu salud, Tus amigos y Tu vida espiritual.

Y tu las mantienes todas en el aire.

Pronto te darás cuenta que el Trabajo es como una pelota de goma. Si la dejas caer, rebotará y regresará.

Pero las otras cuatro pelotas:

Familia, Salud, Amigos y Espíritu,
son frágiles, como de cristal.
Si dejas caer una de estas, irrevocablemente saldrá astillada, dañada e incluso rota.
Nunca volverá a ser lo mismo.

¡Endiente esto! Aprecia y esfuérzate por conseguir y cuidar lo más valioso.
Trabaja eficientemente en el horario regular y deja el trabajo a tiempo. Dedícale tiempo a tu familia y a tus amigos.
Haz ejercicio, come y descansa adecuadamente.
Y sobre todo, crece en vida interior, en lo espiritual, que es lo más trascendental, porque es eterno.

Vive intensamente y recuerda:
antes de hablar, Escucha.
Antes de escribir, Piensa.

Antes de criticar, Examínate,
Antes de herir, siente.
Antes de rendirte, Intenta.
Antes de morir, VIVE.

¡Felicidades nuevamente!

Emprendan con fe y con sabiduría la misión que les aguarda,
irradien con la luz de su perseverancia y con la llama de su compromiso a esta
nación que los espera para edificar un mañana mejor,
para dejar en alto su nombre y el de esta Escuela de Negocios.

Muchas gracias!